

2. Música, danza e hispanidad en las relaciones hispano-argentinas durante el «peronismo clásico» (1946-1949): diplomacia, instituciones y sentimientos

Gemma Pérez Zalduondo
Universidad de Granada

Durante los años inmediatamente posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la prensa de Madrid mostraba, en las secciones de espectáculos y conciertos, una vida musical aún más tímida que la de la etapa anterior, cuando la publicidad de los recitales que habían formado parte de las relaciones con los países del Eje contribuyó a crear cierta imagen de actividad cultural. Las orquestas Nacional y Sinfónica y la Agrupación Nacional de Música de Cámara eran las protagonistas: en mayo de 1948 se anunciaban recitales de piano a cargo de Lélia Gousseau y Charles Lilamaind en el Instituto Francés.¹ José María Franco dirigía la Orquesta Clásica con obras ya conocidas mientras Ataúlfo Argenta se ponía al frente de la de Cámara, y la Sociedad de Cultura Musical ofrecía la «corrosiva, disolvente música» de *La historia de un soldado*, de Stravinsky.² Por su parte, Quintero, León y Quiroga, además de Fernando Moraleda, ocupaban la cartelera madrileña, en la que triunfaban Juanita Reina, Carmen Morell, Pepe Blanco y Celia Gámez. El cine y la radio no hacían sino aumentar la difusión del tango, que se remontaba a comienzos del siglo.³

¹ «Musicales», 11 de abril de 1948, p. 29 y 8 de mayo de 1948, p. 12.

² Véase las crónicas de SAINZ DE LA MAZA, «Informaciones y noticias musicales», p. 17; «Noticias musicales», p. 26; «Musicales», p. 23. Sobre la música en España durante esta época véase GONZÁLEZ LAPUENTE, *Historia de la música en España e Hispanoamérica*: vol. 7. Respecto a la recepción de Stravinsky en España, véase GAN QUESADA, «A modernist composer for Avant-garde times?»; «Igor Stravinsky y su música en España (1945-1960): la construcción de una imagen crítica».

³ Sobre la difusión del tango, véase: PELINSKI, *Tango nómada*.

La atonía de la vida musical madrileña encontraba su contrapunto en Buenos Aires, cuyos «sonidos» en estos años han sido analizados por Omar Corrado.⁴ Los periódicos de la ciudad porteña difundían una sorprendente cantidad y diversidad de eventos de toda índole, entre los que ocupaban un lugar no menor los de procedencia española. Por ejemplo, *La vida breve* clausuró la temporada del Colón en octubre de 1946,⁵ y el mismo mes Pablo Sorozábal se puso al frente de su orquesta;⁶ la revista *Buenos Aires musical* publicaba en julio de 1947 recitales de Nicanor Zabaleta y José Iturbi.⁷ Las críticas de los conciertos que Regino Sainz de la Maza ofreció en el Odeón le reprochaban sus malas «condiciones técnicas»,⁸ en contraste con las excelentes opiniones que suscitaron los de Andrés Segovia.⁹ La abultada presencia de intérpretes españoles en los teatros bonaerenses en esta temporada era remarcada desde la misma publicación, puesto que a los ya mencionados hay que sumar los nombres de Luis Galve, Enrique Iniesta¹⁰ y Rosa Más.¹¹ Ya en 1948 se presentaban en el Colón Gaspar Cassadó¹² y el violinista Abel Mus,¹³ y Joaquín Rodrigo realizaba su primera travesía hacia Argentina.¹⁴ A esta representación de músicos españoles en la capital argentina habría que añadir las obras de los compositores que se escuchaban en acontecimientos puntuales, como los conciertos organizados en homenaje a Manuel de Falla¹⁵ y Joaquín Turina¹⁶ y, particularmente, los múltiples espectáculos de danza y zarzuela que poblaban su cartelera.

⁴ CORRADO, «Los sonidos del '45».

⁵ «La Vida Breve de Falla se cantó en el Teatro Colón», p. 13.

⁶ «Dirigió en el Teatro Colón Pablo Sorozábal», p. 3.

⁷ «Vuelve Nicanor Zabaleta», p. 3; «Reaparece José Iturbi», p. 1.

⁸ J.A.S., «Regino Sainz de la Maza en el Odeón», p. 3.

⁹ E.V.F., «Dos conciertos de Segovia», p. 3.

¹⁰ J.A.S., «Músicos españoles en Buenos Aires», p. 4.

¹¹ S., «Presentóse la violinista Rosa Más», p. 3.

¹² «Vuelve Gaspar Cassadó», p. 5.

¹³ «El violinista Abel Mus en el Colón», p. 3.

¹⁴ Véase GALLEGO, *El arte de Joaquín Rodrigo*, p. 179.

¹⁵ «Homenaje a Falla», p. 4.

¹⁶ En el homenaje a Joaquín Turina en el Círculo Juan Sebastián Bach intervino el



En definitiva, la oferta de autores, intérpretes y repertorios procedentes de España en Buenos Aires incluía todo tipo de géneros y se dirigía a un público variopinto. Este flujo hacia Argentina hundía sus raíces en el siglo XIX. Las razones económicas de los viajes transatlánticos se entrelazan con las culturales, dados los vínculos entre ambos países y la presencia de abundante emigración española, especialmente desde comienzos del XX. A finales de los años cuarenta, algunos de los discursos que despidieron, acompañaron y recibieron a las compañías, intérpretes y repertorios a ambos lados del Atlántico estuvieron impregnados de ideas y términos unidos al concepto de «hispanidad», presente también en las construcciones identitarias que se llevaban a cabo en España, Argentina, y entre la población española residente en el país americano.

El objetivo general de este capítulo es analizar los intercambios musicales que expresaron simbólicamente las relaciones entre ambos países en el marco cronológico comprendido entre 1946 y 1949, denominado por los historiadores como periodo del «peronismo clásico»,¹⁷ que coincide con el peor momento del aislamiento internacional para el régimen español.

Si bien la historiografía sobre la música durante el franquismo se ha incrementado en los últimos años con trabajos en torno a las relaciones musicales en el ámbito de la diplomacia, las más frecuentadas han sido las que se establecieron con los países del Eje durante la Segunda Guerra Mundial y, ya en los cincuenta, con Estados Unidos.¹⁸ Sin embargo, los intercambios con el centro y sur de América analizados desde esta perspectiva son insuficientes. Para el caso hispano-argentino cabe destacar los estudios realizados por Beatriz Martínez del Fresno en torno a los pormenores y significados de las músicas que

Trío Argentino de Música de Cámara. «Conciertos diversos. Capital federal: Un homenaje a Joaquín Turina», p. 20.

¹⁷ ZANATTA, *Breve historia del peronismo clásico*.

¹⁸ Sobre las relaciones con Alemania véanse: SUÁREZ-PAJARES, «Festivals and Orchestras...»; LEVI, «The Reception of Spanish Music in Germany during the Nazi Era». Para el caso del jazz, véase IGLESIAS, *La modernidad elusiva*.



acompañaron dos campañas propagandísticas centrales diseñadas por los respectivos gobiernos en estos años: el viaje de Eva Perón por España en 1947 y el de Coros y Danzas por diversos países americanos, entre los que se incluyó Argentina, en 1948.¹⁹ En dichos análisis se puede observar un panorama complejo en el que un mismo evento musical, espectáculo u obra puede asumir significados múltiples debido a las circunstancias singulares de ambas naciones y a los intereses de sus respectivos regímenes.

Como consecuencia, en este trabajo hemos partido, en primer lugar, de las diferencias entre las situaciones de Argentina y España en los planos político, económico y en el concierto internacional para analizar las prácticas musicales asociadas al nombramiento y los viajes del embajador en Madrid, y a los acuerdos bilaterales firmados en 1946 y 1948. Dadas las particularidades de la acción diplomática de España en Argentina y la importancia de la colectividad española en Buenos Aires, nos hemos detenido en la posible condición de puente que en el plano musical asumió la Asociación Patriótica Española de la capital porteña. En segundo lugar, se han tomado en consideración las singularidades de las respectivas construcciones identitarias para indagar en los significados que el concepto de hispanidad adoptó en los discursos asociados a los intercambios musicales escritos en ambas orillas.

Puesto que los objetivos marcados exigen la combinación de diferentes planos de análisis aplicados en ambas orillas —apoyos oficiales, vida concertística, músicas populares, giras de grupos e intérpretes, discursos— las fuentes utilizadas han sido plurales tanto por su naturaleza como por su ubicación: en Buenos Aires, los fondos documentales del Archivo de la Cancillería de la República argentina, los hemerográficos de la Biblioteca del Congreso de la Nación (*Guía*

¹⁹ MARTÍNEZ DEL FRESNO, «La Sección Femenina de Falange y sus relaciones con los países amigos...»; «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo»; «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón. El viaje a España de 1947 y la puesta en escena de la hispanidad».

Quincenal de la actividad intelectual y artística de la Argentina. Comisión Nacional de Cultura; Continente), de la Biblioteca Nacional (*Buenos Aires musical; Boletín de Información; Mundo hispánico*) y de la Institución Patriótica Española (Hispania). En Madrid, los de la Biblioteca Nacional y diarios digitalizados (*ABC* y *La vanguardia*).²⁰

Música en torno al embajador y los acuerdos bilaterales

El periodo comprendido entre 1946 y 1949 ha sido definido por Loris Zanatta como «la edad de oro» del peronismo, iniciada con las elecciones que llevaron a Juan Domingo Perón a la presidencia de la República. Su candidatura había alcanzado un alto grado de consenso entre el ejército, la iglesia, las «clases dirigentes provincianas tradicionalistas y conservadoras»,²¹ la juventud radical y los nacionalistas. El proceso de centralización del poder corrió en paralelo a la mitificación de su persona, que se asentó en la prosperidad económica, el estímulo del consumo popular y las políticas sociales.²² El nombramiento de embajador en España, oficialmente aislada por Naciones Unidas, el viaje de Eva Perón y los créditos y alimentos que aliviaron la situación de la población española fueron, según el mencionado historiador, los puntos culminantes de la expansión de la «nueva Argentina».²³

En España, a finales de los años cuarenta el proyecto totalitario franquista ya había implantado la autarquía, la burocracia y el proteccionismo en política económica que derivaron en la prolongación de la economía de guerra y, como consecuencia, en un notable empeoramiento de los niveles de vida de los ciudadanos. En estas cir-

²⁰ Agradezco al Profesor Omar Corrado su gran amabilidad al orientar mis investigaciones y estancia en Buenos Aires, así como a sus trabajos, referencias ineludibles para todos los interesados sobre la música en la capital argentina.

²¹ ZANATTA, *op. cit.*, p. 80.

²² *Ibid.*, pp. 92-93.

²³ *Ibid.*, pp. 136-137.

cunstancias, tal y como señala Borja de Riquier, «el acuerdo con la Argentina de Perón, del 30 de octubre de 1946, permitió la importación de alimentos y de materias primas que fueron esenciales para poder superar la difícil situación económica».²⁴ La ayuda que el gobierno americano prestó a España supuso también una «cierta superación del aislamiento internacional».²⁵

La enorme propaganda de prensa en torno a los acuerdos hispano-argentinos en 1946 y 1948 y las expectativas que generaron en un momento particularmente difícil para la población justifican la presencia permanente de asuntos relacionados con el país americano en los medios de comunicación españoles. Por ejemplo, los periódicos informaron cumplidamente de los desplazamientos hacia España de «misiones» argentinas y sus viajes por la Península, como la que realizaron en mayo de 1946 los diplomáticos que asistieron a la conmemoración del centenario de Nebrija en La Rábida;²⁶ unos meses después, el grupo presidido por el general Estanislao López visitó Granada junto a sus acompañantes y esposas.²⁷ Los mismos diarios se hacían eco de los agasajos que se ofrecían a las autoridades españolas de visita en Buenos Aires.²⁸ La ampulosidad del estilo y el protagonismo de políticos y diplomáticos son generales en la mayor parte de estos textos, muchos de los cuales integraron los dosieres de prensa que se remitieron a Buenos Aires desde el Consulado argentino en Madrid.

El notable aparato propagandístico hacia el interior del país presentó el nombramiento del embajador en 1946 como un éxito del régimen. Pedro Radío viajó mucho por la geografía nacional, y las autoridades e instituciones tributaron homenajes que incorporaron actividades musicales de diversa índole. Por ejemplo, las fiestas con

²⁴ RIQUEIR, *Historia de España*, vol. 9: *La dictadura de Franco*, pp. 110-111.

²⁵ *Ibid.*, p. 118.

²⁶ «El Ministro de Asuntos Exteriores presidió ayer en La Rábida un solemne acto ofrecido a los diplomáticos americanos que han asistido al centenario de Nebrija», p. 13.

²⁷ «Mañana regresará a su país la misión argentina», p. 16.

²⁸ «Mundo Hispanoamericano», p. 24.



motivo de su recepción en octubre de 1946 incluyeron la interpretación de *La Bohème*.²⁹ En la misma línea de las programaciones que se habían organizado durante la Guerra Civil para las estancias de las delegaciones extranjeras, la misión argentina acudió a Sevilla, donde se le ofreció una «fiesta andaluza».³⁰ Unos meses después, con motivo de su visita a Santa Cruz de Tenerife, se obsequió al embajador con una «exhibición de música y cantes típicos»,³¹ acto en el que el diplomático se comprometió con la organización del traslado de los restos de Falla.³² En agosto de 1948 llegaba a Pamplona para visitar la Casa de Argentina de la capital, y allí se organizó una «velada literario-musical», «a la que asistieron las autoridades y la colonia argentina residente en Pamplona».³³ En Barcelona acudió a una representación de ópera en el Liceo invitado por el gobernador civil, donde fue agasajado por el público mientras la orquesta interpretaba el himno argentino.³⁴ *La vanguardia* relata así la velada:

El teatro presentaba un imponente aspecto. Al finalizar el cuadro de «la hostería», de la mencionada ópera, la orquesta interpretó los himnos nacionales argentino y español, que fueron escuchados por el público en pie, y subrayados al terminar con clamorosos aplausos, siendo incesantes las manifestaciones de simpatía al embajador doctor Radío, que fue saludado en el transcurso de la ópera por numerosas personalidades.³⁵

En otros casos, las crónicas atribuyeron un papel central a la población con el propósito de prestar espontaneidad a las manifestacio-

²⁹ «Agasajos a la misión argentina en España». La ópera se interpretó en el Teatro Fontalba de Madrid el 11 de octubre, coincidiendo con la festividad del Día de la Raza: SAINZ DE LA MAZA, Regino: «Noticias musicales», p. 41.

³⁰ «Llegó a Sevilla la misión argentina».

³¹ Carta del Cónsul Honorario de Argentina en España al Ministro de Relaciones Exteriores de 8 de enero de 1947.

³² «El embajador de la Argentina desembarca en España».

³³ «El Doctor Radio, en Navarra», p. 8.

³⁴ «En el gran Teatro del Liceo». *Boris Godunov* se representó el 14 de enero de 1947.

³⁵ «En el Liceo, el público dedicó al embajador calurosas manifestaciones de simpatía», p. 7.



nes de adhesión y agradecimiento, particularmente a las que tenían lugar en los pueblos: en 1949 se ejecutaron bailes típicos en la Plaza Cervantes de El Toboso;³⁶ en Navalmoral de la Mata corrieron a cargo de los Coros y Danzas de Sección Femenina junto al «Coro artístico de Morales y bailarines típicos de la región».³⁷

Como se puede apreciar, pequeños pueblos y grandes capitales organizaron en honor del representante del país amigo y benefactor actividades musicales que se llevaron a cabo tanto en espacios icónicos de la alta cultura como en las plazas. En el caso de las canciones y danzas tradicionales, es preciso recordar su carácter simbólico de «nación-pueblo» que, según explica Beatriz Martínez del Fresno, «acoge, manifiesta respeto o agasaja a la (masculina) nación-Estado».³⁸ Unas y otras simbolizaron, asimismo, la importancia que el franquismo daba a las relaciones bilaterales y el reiterado agradecimiento popular por la ayuda prestada.

La radio nacional también contribuyó a la difusión de los imaginarios argentinos en España. Los documentos enviados a Buenos Aires en 1946 por el cónsul y el embajador en Madrid informaban de la emisión de programas especiales dedicados al país americano, con alocuciones de autoridades, música argentina y conferencias de temática musical emitidas desde distintas capitales.³⁹ Su difusión se amplificó mediante su reproducción en los medios de comunicación. Es el caso del resumen que publicó Sur, de Málaga, de la charla que sobre los compositores Carlos Paz y Juan José Castro había pronunciado en Radio Nacional el «prestigioso poeta y escritor» Salvador Rueda Ballesteros el 9 de julio, en conmemoración de la independencia argentina, por iniciativa del Consulado.⁴⁰ En marzo de 1947 se inauguraba

³⁶ «En el Toboso se rinde un homenaje a la Argentina».

³⁷ «Acto en honor del General Perón en Navalmoral».

³⁸ MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Mujeres, tierra y nación...», p. 231.

³⁹ «Emisión radial en España dedicada a la Argentina». En este caso, la emisión se realizó desde Barcelona.

⁴⁰ Carta del cónsul argentino en Málaga al ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina de 14 de octubre de 1946. «Intervención de Salvador Rueda

un espacio para dar a conocer la «realidad» del país porteño en Radio Sevilla, emisión que, según la prensa, sería muy bien recibida por la población porque en la capital hispalense había «verdadero interés por conocer el desarrollo de la vida» en aquella nación.⁴¹ *Noticiero argentino* consistió en un programa semanal de charlas que tenían como finalidad «dar a conocer todas las novedades del país hermano, tanto de orden cultural como científico y mercantil».⁴² Las buenas expectativas depositadas en este proyecto radiofónico estaban justificadas si consideramos que no era infrecuente leer titulares como el del diario *ABC* de 5 de enero de 1947, «Viveres de la Argentina para España», con información de la llegada de los vapores Júpiter y San Vicente con una carga de 120 toneladas de alubias, 2956 de lentejas, cinco de cebada y «31 cabezas lanares karakul».⁴³

Los viajes hacia Buenos Aires del representante de España, José María de Areilza, y otros diplomáticos adscritos a la embajada en abril de 1947⁴⁴ se cruzaron con los de intérpretes que intervinieron en eventos programados por instituciones oficiales de diverso sesgo que implicaron a repertorios variados. Por ejemplo, la violonchelista argentina Aurora Nátola se presentaba en enero en el Ateneo de la capital española,⁴⁵ y volvió en abril para participar en el homenaje que, bajo los auspicios de la Junta de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, el Conservatorio madrileño organizó en honor del Conservatorio Falla de Buenos Aires, en colaboración con la Orquesta Filarmónica.⁴⁶

en el ciclo de charlas en homenaje a Argentina». En 1949 Salvador Rueda era director de Radio Nacional de España en Málaga.

⁴¹ «Informaciones y noticias varias de Sevilla», p. 9.

⁴² *Ibid.*

⁴³ «Viveres de la Argentina para España», p. 24.

⁴⁴ «Informaciones y noticias varias de la Región andaluza. Cádiz», p. 4.

⁴⁵ SAINZ DE LA MAZA, Regino, «Noticias musicales», p. 18.

⁴⁶ Conrado del Campo dirigió: *Euryante*, de Weber; Concierto, de Saint-Saëns; *Variaciones sinfónicas*, de Boellmann; *Danzas*, de Falla. El concierto tuvo lugar en el Teatro Calderón, el lunes 21 de abril. Véase «Concierto extraordinario Aurora Nátola», p. 18.

También el tango viajó desde Argentina como parte de las «embajadas» musicales. Muy popular en España desde su llegada en torno a 1910, alcanzó su punto álgido alrededor de la figura de Carlos Gardel quien, como señala María Claudia André, había sido convertido en símbolo del peronismo y de la masculinidad argentina.⁴⁷ Dimitri Papanikas apunta además que en este periodo el género sufrió un proceso de proletarización, convirtiéndose en un «producto de consumo destinado a las clases populares», y las multinacionales discográficas y cinematográficas fueron muy conscientes de la «inmensa rentabilidad de este negocio».⁴⁸ Es en este el contexto en el que podemos interpretar el viaje a España en 1947 del famoso compositor e intérprete de tango Pancho Lomuto y su «Compañía de arte popular».⁴⁹ Se trataba de una de las orquestas más importantes de la época, junto a las de Francisco Canaro o Roberto Firpo. A ello hay que añadir la condición de Lomuto como presidente de la SADAIC, «una especie de gremio de autores y compositores del que estaban excluidos los ejecutores y los editores»,⁵⁰ hecho que explica el recibimiento que le tributaron en España los integrantes de una comisión de la Sociedad General de Autores, además de artistas y músicos españoles y argentinos.⁵¹ El diario *ABC* comentaba así la noticia de la llegada de Lomuto:

Según nos informa el delegado de la Sociedad Argentina de Autores y Compositores de Música, D. José Vázquez Vigo, la compañía que encabeza el celebrado compositor y director de orquesta D. Francisco Lomuto, viaja hacia Barcelona en el vapor Cabo de Hornos.

⁴⁷ ANDRÉ, «Tango y lunfardo: un estudio transatlántico sobre la identidad argentina», p. 305.

⁴⁸ PAPANIKAS, *La muerte del tango. Breve historia política del tango en Argentina*, p. 61.

⁴⁹ Francisco Lomuto (1893-1950) fue compositor, director de orquesta y pianista argentino, autor de obras célebres interpretadas por Carlos Gardel como *Muñequita*. Fundador de la Sociedad Nacional de Autores, Compositores y Editores de Música, era, en el momento de su visita a España, primer director de la SADAIC. Véase *El tango y sus invitados*.

⁵⁰ PAPANIKAS, *op. cit.*, p. 39.

⁵¹ «Actualidad gráfica», p. 5.



El maestro Lomuto, además de ser una de las figuras más cotizadas del ambiente argentino, desempeña la presidencia de la Sociedad de Autores y Compositores, poderoso organismo bajo cuyo patrocinio espiritual se realiza esta visita de confraternidad artística hispano-argentina.

La dirección escénica de este conjunto, que es una acabada expresión del cancionero argentino, está a cargo del fecundo autor don Antonio Botta, desde hace muchos años director de los espectáculos revisteriles del famoso teatro Maipo, de Buenos Aires.

La presentación se efectuará en el teatro Fontalba, en los primeros días del mes de mayo.⁵²

El carácter semioficial de este viaje se apunta en la crónica de su llegada, que alude a la índole de «visita de confraternidad artística hispano-argentina»,⁵³ y las críticas de su presentación refuerzan este extremo: «Baste decir que al componerse con los pañuelos de los danzarines del pericón final las banderas de España y la Argentina estalló en la sala una gran ovación, mezclada con vivas a ambos países».⁵⁴ También *Hispania*, la revista de la Asociación Patriótica española en Buenos Aires, se hizo eco de esta «embajada de arte argentino en España».⁵⁵

La notoriedad del tango durante estos años queda de manifiesto en que días después de la llegada de Lomuto, Fresno dibujaba una viñeta en *ABC* con los intérpretes —actores, cantantes y bailarines— de la compañía y su director,⁵⁶ que también actuaron ante los micrófonos de Radio Madrid.⁵⁷ Pasados unos meses la prensa de la capital todavía publicitaba el concierto de «La gran orquesta típica argentina»,

⁵² «Informaciones y noticias teatrales y cinematográficas. Una compañía de arte popular argentino actuará en España», en: *ABC*, 15 de abril de 1947, p. 23.

⁵³ *Ibid.*

⁵⁴ MARQUERÍE, «En el Fontalba se presentó con gran éxito la compañía de Arte Popular Argentino», p. 23.

⁵⁵ «Embajadas de arte argentino en España», p. 2.

⁵⁶ FRESNO, «Ponchos argentinos», p. 18.

⁵⁷ «Argentina con Lomuto y su orquesta», p. 24.



que contaba con la presencia de la cancionista Chola Luna y el cantante Alberto Rivera, entre otros.⁵⁸

A bordo del mismo barco en el que viajó Lomuto se habían desplazado diplomáticos españoles y otro afamado intérprete y actor, Roberto Fugazot,⁵⁹ componente del trío formado junto a Agustín Irusti y Lucio Demare y protagonista de películas como *Bolicho y Aves sin rumbo*, acogidas siempre con rotundos éxitos en España.⁶⁰

Este tránsito de embajadores y músicos a través del Atlántico en 1947 coincidió con la visita a España de Eva Perón y el regreso y recibimiento de los restos de Falla.⁶¹ Unos y otros engrosaron la presencia de temas argentinos e hispanoargentinos en la prensa española. Este proceso tuvo continuidad en la firma de los nuevos acuerdos de 1948, que se celebró como un gran acontecimiento cuyo significado se trasladó simbólicamente a la población española mediante los grandes recibimientos ofrecidos a las autoridades franquistas que los gestionaron tras su vuelta de América.⁶²

En enero de 1949 visitó España una delegación oficial argentina de carácter asistencial cuya presencia en Madrid fue festejada con una «función de gala» en el Teatro Gran Vía a la que asistieron el embajador de Argentina y las «autoridades patrocinadoras». ⁶³ El guitarrista porteño Humberto Fiore se presentó al final de la velada, y su presencia simboliza el comienzo de un nuevo periodo en las relaciones musicales hispano-argentinas, cuya proyección en España estuvo marcada por la política del Instituto de Cultura Hispánica, que se tradujo

⁵⁸ «Parque Florida. En el Retiro», p. 16.

⁵⁹ «Llega a Tenerife el Cabo de Hornos», p. 12.

⁶⁰ *Todotango*.

⁶¹ Para estos temas, véanse: el capítulo de Beatriz Martínez del Fresno «“Igual que cincuenta rosas”. Bailes y trajes en el homenaje de las provincias españolas a Eva Duarte de Perón (1947)», publicado en este mismo volumen; SUÁREZ-PAJARES, «Manuel de Falla, entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte».

⁶² «El Señor Martín Artajo regresa de la Argentina», p. 1.

⁶³ Fue patrocinada por el Gobierno Civil, Ayuntamiento y Diputación Provincial de Madrid «con objeto de recaudar fondos que serán invertidos en juguetes para los niños de las instituciones benéficas». Durante el acto, «muchachas del S.E.U., con trajes regionales españoles, hicieron una cuestación». Véase: «Informaciones y noticias teatrales y cinematográficas», p. 16.

en estancias en España de diversos músicos latinoamericanos a partir de 1949 y programó eventos de carácter musical.⁶⁴

Respecto a los contenidos de los acuerdos de 1948, contemplaban temas como la «inmigración, validez de títulos universitarios, servicio militar e intercambio de libros y publicaciones».⁶⁵ Si bien no aludieron directamente a la música, sí incluyeron intercambios cinematográficos⁶⁶ —ambos gobiernos entendían el cine como un poderoso instrumento de propaganda— y teatrales, por lo que la creación musical se incluyó de manera implícita. Así, el Certamen de la Unión Cinematográfica Hispanoamericana de 1948, con instituciones españolas, argentinas, mexicanas y cubanas, concedió sus premios al músico argentino Juan Ehlert por *A sangre fría*, al español Juan Quintero por *Locura de amor*, y al mexicano Raul Lavista por *La otra*.⁶⁷

En el ámbito teatral, el mayor éxito en Buenos Aires en ese año lo cosechó la compañía española de Pedro Codina con *Malvaloca*, de los hermanos Quintero, de ambiente sevillano.⁶⁸ Al mismo tiempo, se podía asistir a las representaciones del elenco con el que la actriz argentina Lola Membrives interpretaba una obra de Carlos Llopis,⁶⁹ o a las de *Los Chatos*, de Muñoz Seca y Pérez Fernández que, con la misma atmósfera andaluza, ocupaba la escena del Teatro Argentino.⁷⁰ Ya en 1949, en el Liceo otro reparto español reproducía obras de Benavente, y el Ateneo presentaba *Los árboles mueren de pie*, de Casona.⁷¹

Las fuentes no permiten afirmar qué compañías españolas utilizaron las vías abiertas por los convenios, pero en muchos casos sugie-

⁶⁴ Por ejemplo, la programación en Madrid de *Tata Vasco*, del músico mexicano Miguel Bernal Jiménez: «Tata Vasco, drama sinfónico en cinco actos», pp. 27-30.

⁶⁵ REIN, «El Pacto Perón-Franco: justificación ideológica y nacionalismo en Argentina».

⁶⁶ En 1948 se firmó el Acuerdo Hispano-Argentino sobre Intercambio de Películas Cinematográficas de 1948. Véase: DÍEZ PUERTAS, «Las negociaciones para el acuerdo cinematográfico de 1948 entre Argentina y España (1939-1948)».

⁶⁷ «El fallo del concurso cinematográfico», 50.

⁶⁸ «Malvaloca en el Teatro Liceo», p. 37.

⁶⁹ «Estrenó Lola Membrives una comedia», p. 37.

⁷⁰ «Reposiciones en el Teatro Argentino», p. 36.

⁷¹ «Una pieza de Benavente en el Liceo», p. 41.

ren una dimensión propagandística implícita en la actividad de actores e intelectuales durante este periodo: el estreno de *La casa*, de José María Pemán fue definido en la bonaerense *Guía Quincenal* como de «trascendental importancia por lo que significa como vínculo entre España y la Argentina».⁷² El propio poeta desarrolló este asunto al apuntar que su protagonista, la actriz Lola Membrives, «en su incesante ir y venir» a través del Atlántico, era «una aguja de oro que cosiera, acercándolos, los dos labios, los dos bordes de esa gran herida que es el mar, que une y no separa, América de España»,⁷³ en franca alusión al lema «el Atlántico nos une», que sintetizaba la nueva hoja de ruta para la búsqueda del prestigio internacional tras la Segunda Guerra Mundial.⁷⁴ El carácter semioficial de este estreno se presume si consideramos que la recaudación fue para la Fundación de Ayuda Social de Eva Perón, que acudieron el embajador de España y diversos ministros, y el homenaje que la actriz realizó a la esposa del Presidente de la República. Además, durante el invierno argentino Pemán ofreció un ciclo de conferencias en el Teatro Cómico sobre el «Renacimiento de la moral entre los pueblos»⁷⁵ y el «Panorama de España y del mundo».⁷⁶ También Dámaso Alonso⁷⁷ y fray Justo Pérez de Urbel⁷⁸ disertaban en esas fechas en la capital. El eco que algunas de las actividades mencionadas encontraron en las publicaciones del Instituto de Cultura Hispana⁷⁹ nos permite suponer que formaron parte de la acción cultural de España en Buenos Aires.

⁷² «Estreno de *La Casa*, de José María Pemán», pp. 49-50.

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ GÓMEZ MARTÍN, «La hispanidad: cauce y pretexto de una política propagandística durante la guerra civil y el primer franquismo», p. 152.

⁷⁵ «Programa de conferencias para la quincena», p. 17.

⁷⁶ «Panorama de España y del mundo», p. 3.

⁷⁷ Disertó en la Facultad de Filosofía y Letras sobre «España y la novela» y el «Valor de la lírica española». Véase «España y la novela», pp. 7-8; «Valor de la lírica española», pp. 6-8.

⁷⁸ El título de la conferencia encabezaba las noticias de prensa: «Los Claustros de la Abadía de Silos», p. 77.

⁷⁹ Con motivo del viaje de Pemán a América, *Mundo Hispánico* publicó una entrevista con el poeta: «Una vez más... en América: José María Pemán», p. 40.



Por lo que respecta a la música escénica, tenemos constancia, a través de un informe de la Embajada argentina en España, del apoyo económico oficial español a compañías de zarzuela de gira por América, aprobado en 1945:

Madrid. El Ministro de Asuntos Exteriores concedió a la Dirección General de Bellas Artes una subvención de tres millones de pesetas destinada a representar obras líricas y dramáticas en América. Esta concesión se hizo a solicitud de la Sociedad General de Autores de España. Por dificultades económicas, las giras artísticas de compañías españolas por América, que tanto contribuían a mantener la cordialidad en las relaciones culturales, a la propagación de las obras líricas y a la belleza y esplendor del idioma español, cesaron hace algunos años. Desaparecidas esas dificultades, se podrán formar a la brevedad posible dos compañías líricas y dos dramáticas, que realizarán una gira por las Repúblicas de América del Sur y Centro América con las producciones más significativas del repertorio español.⁸⁰

Este hecho permite lanzar la hipótesis de que algunos de los elencos de zarzuela que ofertaban sus espectáculos en teatros bonaerenses se incluyeron también en la acción cultural española en América. Otros elementos sustentan el argumento del apoyo oficial a la música española: por ejemplo, los documentos internos del ministerio argentino guardan el visado que España concedió a Joaquín Rodrigo en calidad de «enviado por Relaciones Culturales Exteriores de Cultura Hispánica» y en misión oficial con fecha 20 de julio de 1949.⁸¹

Un último elemento que apunta la cualidad de embajadores de algunos intérpretes españoles en Buenos Aires y, como consecuencia, el apoyo oficial a sus giras americanas, es la cobertura que les prestó la Institución Patriótica Española, una de las «más importantes entidades panhispánicas de la ciudad».⁸² Según Ruy Farías, actuaba desde

⁸⁰ «Informe de la Embajada de Argentina en España».

⁸¹ Carta al Ceremonial de Estado. Embajada de Madrid II, ACRA, 1949, caja AH/0002.

⁸² FARÍAS, «Construyendo la patria a través de la cultura», pp. 121-122.



1946 como vehículo de la propaganda de las delegaciones culturales españolas en Argentina. Su revista, *Hispania*, comentó ampliamente los conciertos argentinos de Regino Sainz de la Maza que «entre otros actos y conciertos, pronunció en nuestros salones una conferencia sobre el tema: “Los precursores de la música instrumental: Vihuelistas del siglo xvi y guitarristas del xvii”». ⁸³ Además, la publicación atribuyó a estos acontecimientos un sentido concreto desde el punto de vista ideológico y propagandístico al definir la figura de Joaquín Rodrigo como la «figura más representativa y universal de la música hispana». ⁸⁴

Con motivo de la estancia de Coros y Danzas en la capital, *Hispania* destacó en términos entusiastas el éxito de la expedición: «pocas veces vibró el pueblo de Buenos Aires con un entusiasmo más hondo como ante la presencia de estas muchachas». ⁸⁵ La importancia determinante de la Patriótica en la estancia argentina del conjunto también se apuntaba en la crónica: «Nuestra asociación prestó a esta embajada de arte de nuestra patria su asistencia más cordial y efectiva, y contribuyó con sus propagandas al clamoroso éxito que registramos en estas líneas». ⁸⁶ Efectivamente, la cobertura que prestó al acontecimiento ocupó el número 233 de la publicación, correspondiente a junio de 1948, un monográfico con abundancia de fotos y reproducción de discursos y crónicas del espectáculo que se ofreció en el Teatro Colón. ⁸⁷ Estas referencias sugieren el papel de la Patriótica como punto de contacto entre las instituciones franquistas y la comunidad española de Buenos Aires. Sin embargo, *Hispania* se hizo eco solo de dos de las estancias de músicos en la capital —Regino Sainz de la Maza y Joaquín Rodrigo—, mientras que la prensa bonaerense publi-

⁸³ *Ibid.*, pp. 1-2. Ilustrado musicalmente por el guitarrista, el acto fue auspiciado conjuntamente por la Asociación Patriótica y la Institución Cultural Española: «Conferencia y concierto de Regino Sainz de la Maza», p. 7.

⁸⁴ «El gran músico español Joaquín Rodrigo, en Buenos Aires», p. 7.

⁸⁵ *Ibid.*

⁸⁶ «Coros y Danzas de España», p. 20.

⁸⁷ «Llegó a Buenos Aires el magnífico conjunto artístico Coros y Danzas de España», pp. 3-5.

caba críticas de los conciertos ofrecidos en los teatros de la ciudad por Nicanor Zabaleta,⁸⁸ Luis Galve y Enrique Iniesta,⁸⁹ Rosa Más,⁹⁰ Pablo Sorozábal,⁹¹ Gaspar Cassadó⁹² y Abel Mus.⁹³ Podríamos concluir que la cobertura institucional y propagandística, y la imagen de la música en España a ellas adherida, se centró en figuras clave del discurso musical «oficial» de la época, incluyendo a Manuel de Falla y Joaquín Turina, cuyas personalidades fueron homenajeadas con motivo de su fallecimiento.⁹⁴ Como parte de las embajadas culturales en el extranjero, los discursos, las imágenes asociadas con estos eventos estuvieron alejados de cualquier referencia explícita al régimen español. A este respecto, Raanan Rein ha apuntado que la «aversión» hacia el régimen español en esos años «había penetrado en una u otra medida en casi todos los grupos y las clases, y esto era reconocido también por los representantes del régimen franquista en Buenos Aires».⁹⁵ Esa oposición se extendía a la población española residente en la capital.⁹⁶ Los estudios realizados sobre la recepción de Coros y Danzas en sus giras americanas y, más concretamente, en Buenos Aires en 1948 ilustran los problemas apuntados.⁹⁷ Tal circunstancia explica no solo que las instituciones mencionadas ejercieron como embajadas sino que los intelectuales y artistas, a los que habría que añadir a los músicos más vinculados al régimen, actuaran como delegaciones que contribuían a mejorar la imagen de un país que suscitaba recelos por el aislamiento al que las democracias occidentales le habían relegado.

⁸⁸ «Vuelve Nicanor Zabaleta», p. 3.

⁸⁹ J.A.S., «Músicos españoles en Buenos Aires», p. 4.

⁹⁰ S., «Presentóse la violinista Rosa Más», p. 3.

⁹¹ «Dirigió en el Teatro Colón Pablo Sorozábal», p. 3.

⁹² «Vuelve Gaspar Cassadó», p. 5.

⁹³ «El violinista Abel Mus en el Colón», p. 3.

⁹⁴ «Don Manuel de Falla. Desaparece una figura cumbre de la música universal», pp. 3-4.

⁹⁵ REIN, *op. cit.*

⁹⁶ *Ibid.*

⁹⁷ MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo», pp. 256-257; *Idem*, «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón», pp. 87-119.



Pese a todo lo expuesto hasta aquí, es necesario señalar que las informaciones, crónicas y discursos de carácter musical publicados en las revistas que proyectaron la imagen de España en Argentina fueron ocupados mayoritariamente por la danza tanto en *Hispania* como en *Mundo Hispánico*, este último editado por el Instituto de Cultura Hispánica. En el primer número de este *magazine* de lujo con una muy relevante dimensión gráfica, destinado a proyectar la imagen de España, Federico Sopeña había reivindicado un *Retablo de Maese Pedro castellano*, lejos de gitanerías y alhambrismos, con una dimensión hispana: «Todo ese conjunto de pequeñas maravillas canta ahora, en España y en América, para conmemorar en pentagramas el centenario de Cervantes».⁹⁸ En los números siguientes, J.C. escribió una entusiasta crónica sobre la presentación del «Ballet español» de la «Argentinita» en Madrid,⁹⁹ y posteriormente una página con abundantes fotos anunciaba el viaje americano de una castellana Mariemma que, tras unir todas las danzas españolas,

[lleva] hacia el Nuevo Continente su danza y su mejor ilusión. También América, toda la América, quedará prendida en el hechizo de su danza, en el ritmo suave, leve, aéreo que subyuga con su magia a los más diversos públicos. Con su repertorio de danzas españolas realizará Mariemma danzas del folklore indohispano y afroamericano, como esa rumba cubana que ya interpreta con toda la violencia y el calor del trópico.¹⁰⁰

Este protagonismo de la danza en la proyección del imaginario español en América es paralelo al llamativo número de espectáculos que poblaban la cartelera bonaerense. Solo durante el invierno de 1948 se presentaron al menos cuatro: en junio, Paloma Sandoval, discípula de Antonia Mercé y Pilar López, debutaba en el Teatro Colón;¹⁰¹

⁹⁸ SOPEÑA, «El Retablo de Maese Pedro», p. 28.

⁹⁹ J.C., «Ballet español», en: *Mundo Hispánico*, 2 (marzo 1948), p. 31.

¹⁰⁰ «Mariemma a América», p. 38.

¹⁰¹ «Se presentó en el Colón Paloma de Sandoval», p. 41.



el mes siguiente, Mariemma;¹⁰² en agosto, Adriana Otero ofrecía su baile en los teatros Cómico y Colón con obras de Albéniz, Granados, Bretón, Turina, Falla, Chávarri y *El Capricho español* de Rimsky Korsakov,¹⁰³ mientras que Los Chavalillos debutaban en el Municipal.¹⁰⁴ La Compañía Musical Española, dirigida por la actriz y cantante María Antinea, interpretaba «La España que canta y baila», consistente en 18 cuadros entre los que la crítica destacó el «sabor hispano» de alguno de «Los majos de Goya» y «Los guapos caracoleros», «inspirado en el Madrid de fines de siglo pasado».¹⁰⁵

Sentimientos, música e hispanidad

La importancia y significación del término hispanidad en el conglomerado de ideas que conformaron las construcciones identitarias y sus concreciones políticas e institucionales fueron distintas a un lado y otro del Atlántico. El historiador Loris Zanatta señala que, en Argentina, la civilización latina, hispánica y católica actuó como referente en el proceso de rescate de «los rasgos esenciales de la “argentinidad”», en oposición a la modernidad, el liberalismo anglosajón y el ateísmo comunista.¹⁰⁶ Los lazos sentimentales y las raíces culturales españolas —al margen de Franco— fueron argumentos que buscaron legitimar la ayuda económica y, paralelamente, la definición identitaria de índole nacionalista en Argentina.

En España, el grupo de tradicionalistas católicos unidos en torno a Ruiz Giménez había modulado el discurso sobre la hispanidad construido en la posguerra mediante la acentuación del catolicismo hispá-

¹⁰² J.A.S., «Presentóse la bailarina española Mariemma», p. 1.

¹⁰³ Véanse las siguientes crónicas: «Se presentó en el Politeum la bailarina Mariemma», p. 59; «Presentación de la bailarina Adriana Otero», p. 60.

¹⁰⁴ «En el Municipal se presentaron Los Chavalillos», p. 4.

¹⁰⁵ Otros títulos de los cuadros eran «Rincón de Extremadura» y «A orillas del Ebro». También se escuchó un fragmento de *El amor brujo* de Falla. «Presentóse la Compañía de María Antinea», p. 35.

¹⁰⁶ ZANATTA, *op. cit.*, p. 33.



nico representado por el régimen de Franco. La plasmación institucional de esta posición trajo consigo la creación del Instituto de Cultura Hispánica y el Instituto Cultural Iberoamericano, iniciativas encaminadas a concretar los organismos de comunicación entre España e Iberoamérica. El año 1947 fue particularmente importante para el desarrollo de la idea de la hispanidad y la conformación de las instituciones a ella adheridas. Se conmemoraron los centenarios de Miguel de Cervantes, Juan de Austria y Hernán Cortés con una gran representación en la prensa, que sugería la existencia del mismo entusiasmo en los países americanos. Pero era la expresión del sentimiento de agradecimiento el que ocupaba un lugar relevante en los discursos, agitado con especial intensidad alrededor de la visita de Eva Duarte de Perón a España:

La estancia en España de la gentil dama argentina fue motivo de gratitud y alborozo, y su visita contribuyó en mayor grado que las ceremonias protocolarias tradicionales a hermanar a la Argentina y España.

Y hay que consignar, a este propósito, que la efusión de sentimientos, no solo en España hacia la Argentina, sino hacia las Repúblicas de origen español de América hispana, y también hacia el Archipiélago filipino, y de esos países hacia España, se ha manifestado, en el curso de 1947, con grata redundancia, en palabras y en hechos, y hoy más que nunca en una unidad espiritual y cultural hispánica.¹⁰⁷

Efectivamente, a los lazos espirituales, históricos y culturales incorporados al concepto de hispanidad —la visita de Coros y Danzas en 1948 fue definida por la revista *Mundo Hispánico* como «embajada espiritual»¹⁰⁸ hay que sumar los «sentimientos» —hermandad, familiaridad, cariño— que se atribuyen a las poblaciones de ambos lados del Atlántico. Es este contenido el que encontramos en los discursos musicales tanto en la prensa española como en la argentina. Por

¹⁰⁷ «Índice del año 1947», p. 3.

¹⁰⁸ «Embajada espiritual de 150 muchachas», p. 20.



ejemplo, la revista del Instituto de Cultura Hispánica, *Boletín de Información*, consideraba los conciertos de Sainz de la Maza en Buenos Aires como «verdaderos acontecimientos artísticos y patrióticos, tomados ambos conceptos en su más amplio sentido», y describía así su impacto: «parece que la guitarra mágica de Sainz de la Maza ha sido el talismán para abrir muchos corazones a la más verdadera y amplia emoción de España entre la numerosa colonia bonaerense».¹⁰⁹

No obstante, esta hispanidad de raigambre sentimental parece acoplarse con mayor facilidad a los repertorios tradicionales y/o populares que a los «clásicos», puesto que debían asumir la representación del modo de ser español al mismo tiempo que, tal como señala Beatriz Martínez del Fresno, «planteaban una relación afectiva y simbólica con la nación española, entendida como una mítica “unidad de destino en lo universal”».¹¹⁰ En la retórica sobre la hispanidad del franquismo, la suma de las músicas de los países que habían integrado la corona española representaba la identidad de la raza o la comunidad hispana, en la que España asumía el papel seminal de elementos culturales diferenciadores que determinaban un sentimiento supranacional. Así, en el otoño de 1948 Enrique Casamayor, desde las páginas de la revista falangista *Alferez*, señalaba los tres recitales ofrecidos en Madrid por el Trío Paraguayo como «una razón más [de] las muchas razones que cimientan la categoría hispánica de nuestra hora».¹¹¹ Tras citar la definición de música popular realizada por Federico Sopena, el escritor apuntaba la fusión de lo antiguo y lo joven, los elementos indios y españoles:

Esa canción que hoy nos llega de América trae algo más que música, palabras e imágenes de Ultramar. Su espontáneo arribo tiene, en parte, la lógica del retorno al viejo solar y la gracia juvenil de la ofrenda. Vuelve a España lo que salió de España, con todo aquello que América le quiso dar.

¹⁰⁹ «España en el mundo: Regino Sainz de la Maza triunfa en Buenos Aires», p. 21.

¹¹⁰ Sobre este tema véase MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Mujeres, tierra y nación», p. 236.

¹¹¹ CASAMAYOR, «Música Hispanoamericana», s. p.

Así lo ha conocido y reconocido el auditorio madrileño del «Trío Paraguayo». Las viejas tonadas españolas vibran en su repertorio, como vibra —joven y antiquísimo— el lamento sentimental del indio. La «galopa» paraguaya, con su lejano aroma de chotis organillero; el «bailecito» boliviano o argentino, como un bolero insular; la «toná» chilena, con su dolor de copla andaluza...; el corrido, la samba, la cueca, la guarania... Música hispanoamericana, en fin, con sones de malagueña o seguidilla, con ritmos criollos y cadencias de misterio indio.¹¹²

Si los referentes históricos, imperiales y religiosos de la hispanidad se nutrieron de las artes plásticas y la arquitectura,¹¹³ los lazos de índole sentimental fueron simbolizados por la música, hecho que, por otro lado, fue también una constante del nacionalismo español que, a su vez, durante este primer franquismo fue alimentado por el mito de la hispanidad.¹¹⁴ La apropiación del folclore y las músicas populares en los discursos sobre este tema queda de manifiesto en el contenido musical del *Boletín de Información*, que se nutrió de reportajes sobre fiestas populares con abundancia de fotos en la contraportada¹¹⁵ y en la sección «El Turismo en España».¹¹⁶ No obstante, es preciso destacar que, a pesar de estos discursos, la política del Instituto de Cultura Hispánica relegó este repertorio en la primera convocatoria de los Premios Mundo Hispánico,¹¹⁷ y las prácticas musicales asociadas a la institución en el periodo se ciñen a los primeros conciertos organizados en el Círculo Medina de Madrid, cuyas crónicas podemos leer desde marzo de 1947.¹¹⁸

También es la retórica del nacionalismo español la que protagoniza los textos de temática musical publicados en *Hispania*, órgano de

¹¹² *Ibid.*

¹¹³ Véase el capítulo de María Isabel Cabrera García en este mismo volumen.

¹¹⁴ GÓMEZ MARTÍN, *op. cit.*, p. 133.

¹¹⁵ «Fiestas típicas españolas», p. 64.

¹¹⁶ *Ibid.*, pp. 11-17.

¹¹⁷ Se convocaron para libros, artículos de revistas y películas. «Premios “Mundo Hispánico”», p. 25.

¹¹⁸ «Música. Música chilena en el Círculo Medina», p. 29.

una de las instituciones que había difundido su imaginario en Argentina, como hemos visto, mediante el ensalzamiento de la música y la danza españolas por sus cualidades y su singularidad. Dedicó artículos específicos a artistas y géneros emblemáticos, en ocasiones reproduciendo algunos ya publicados con anterioridad como los de Ramón Pérez de Ayala sobre Pastora Imperio¹¹⁹ o el dedicado por E. Ramírez Ángel¹²⁰ a la jota. Este último se articula en torno a los sentimientos con los que se ejecuta el baile, que presuntamente canta a la patria y la novia, e incorpora con fuerza las lecturas sexistas y de género asociadas al folclore: tras remitir el nacimiento de la danza a obras y estereotipos con fuerte significado nacional —el Quijote, un «moro valenciano»—, la vincula con la semilla del «vigor», la «belleza», la defensa a la patria, y la virilidad: «Bailada, la jota es infatigable, casta y fuerte, al modo primitivo, que odia las blanduras y malicias sensuales. Representa fielmente a la raza, y aun la prolonga y embellece sin desmayo afeminado».¹²¹

La crónica de la estancia en Argentina de Coros y Danzas introdujo un tema tan trascendente como la diferenciación entre dicho espectáculo —presuntamente puro, directo, sin falsificación ni capricho— y los que, también a base de folclore español, se ofrecían en los teatros porteños:

No tenía esta misión artística la menor concomitancia ni similitud con las tantas agrupaciones teatrales que anuncian en sus programas cuadros de genuino sabor y origen popular. Estas agrupaciones teatrales tienen, sobre todas las cosas, una mira de índole económica, que es la que rige el espectáculo en sí. La misión artística que nos visitó no aspiraba a lucros de ninguna clase y sí a rendir al arte folklórico de nuestra patria los máximos homenajes, interpretando el canto y la danza española en sus expre-

¹¹⁹ PÉREZ DE AYALA, «Pastora Imperio», pp. 6-7.

¹²⁰ Presumiblemente el escritor y periodista Emiliano Ramírez Ángel, fallecido en 1928.

¹²¹ RAMÍREZ ÁNGEL, «Lo que dicen los bailes - La Jota», p. 18.

siones más puras y directas, sin estilizaciones falseadoras ni caprichosos aditamentos.¹²²

Otro de los tópicos asociados a las músicas tradicionales por parte del nacionalismo fue su éxito internacional, que interpretaba como reconocimiento de superioridad. En julio de 1949 un articulista anónimo de *Hispania* señalaba: «No hay ningún país en cuya música, leyendas y costumbres se hayan inspirado tantos compositores como en las de España», fenómeno que, según el autor, se reproducía en los mismos términos en el caso de la danza: «No creemos que haya ningún país que posea una colección tan diversa de formas de danza como el español».¹²³ El texto se detiene en los bailes, las melodías y la escala andaluza, y realiza un recorrido histórico de su impacto en el extranjero aludiendo a los conceptos de exotismo y pintoresquismo, habituales en los discursos sobre la materia desde comienzos de la centuria. También apunta a otro de los argumentos-eje de tales debates, «la vuelta al mundo antiguo»,¹²⁴ e incorpora las inevitables citas relativas a las huellas del motivo español en Liszt, Glinka, Gevaert y Rimsky Korsakov.

Fue de nuevo el viaje de Coros y Danzas a América el que sirvió de motivo para defender no solo la importancia del folclore hispano en el pasado, sino su vigencia y actualidad: «Es innegable que en ninguna otra época estuvo tan en auge el folclore hispano. Aquí y allá; en América y en nuestra patria. Alegrémonos por ello. Antes, estas cosas del pueblo no merecían la atención de los eruditos».¹²⁵

Aunque fuertemente unido al folclore, el discurso nacionalista se apropió de todos los géneros. Así, con un tono diferente y cierto sesgo humorístico, la periodista y novelista Eugenia Serrano¹²⁶ resaltaba el carácter genuinamente español de *La vaca lechera*, difundida por el

¹²² *Ibid.*

¹²³ *Ibid.*

¹²⁴ *Ibid.*

¹²⁵ «Belleza y alegría de España, en sus danzas y canciones», p. 1.

¹²⁶ Los datos de su biografía están en SÁEZ, «Serrano y Balañá, Eugenia».

violinista Enrique Madriguera.¹²⁷ Equiparaba su éxito con el de Raquel Meller, Antonia Mercé y «Argentinita», mencionaba a García Lorca, Falla y Albéniz, aludía al «folklore culto de Hermenegildo Montes y Benito Ulecia» y a *El farolero*. Su conclusión nos sitúa de nuevo en la singularización y excelencia de lo español pero, en este caso, con dos puntos añadidos: el culmen del éxito se comparte con las músicas latinoamericanas —«Cantamos en español, con música americana»— unión que, por otro lado, simboliza el triunfo de las referencias compartidas, hispanas, sobre las de Estados Unidos. La autora, tras recopilar canciones y ritmos patrios cantados en todos los lugares del mundo, concluía: «Sí. Pero fijaos que la “fava”, y el “blue” y el “charleston” fueron finalmente vencidos por el tango».¹²⁸ En el momento en el que la presencia del jazz se afirmaba tanto en las publicaciones como en las prácticas musicales de la población¹²⁹ y, desde el punto de vista político España buscaba la alianza con el país norteamericano, la publicación del Instituto de Cultura primaba la vertiente hispánica para mostrar la preeminencia de unas sobre otras: «En el mundo anglosajón, el exotismo musical de África se ve derrotado por el exotismo más depurado, con solera europea, de Hispanoamérica. Quizás porque es más auténtico y más alegre. Mala hora para el “jazz”».

La hispanidad y su simbología asociada a unas músicas tradicionales superiores y eternamente vigentes están ausentes de las críticas musicales de la prensa porteña especializada como *Buenos Aires musical*. Y ello a pesar de que esta publicación dedicó numerosas críticas a autores, intérpretes y repertorio españoles y de que explicó mediante un extenso reportaje el excelente momento de la música en España en septiembre de 1947, a raíz de la visita de Enrique Iniesta y Luis Galve.¹³⁰ Por el contrario, la defensa de los referentes hispánicos se

¹²⁷ SERRANO, Eugenia, «¡Vuelan nuestras canciones!», p. 7.

¹²⁸ *Ibid.*, p. 9. El mismo texto fue reproducido en *Mundo Hispánico*, 4 (mayo de 1948), p. 39.

¹²⁹ Véase IGLESIAS, *La modernidad elusiva*, pp. 140-143.

¹³⁰ J.A.S., «Impresiones sobre Música y Músicos de España», p. 4.



encuentra en las revistas o boletines oficiales que dieron voz y apoyaron el discurso oficial durante el primer mandato de Perón, ya sea en artículos —*Continente*— o en la difusión de la programación de conferencias y actividades que tenían como centro la hispanidad y argentinidad —*Guía Quincenal*—. ¹³¹ Los textos de temática musical señalaban, como en el caso español, los aspectos emocionalmente conmovedores como nexos de unión entre ambas naciones. Por ejemplo, *Continente* dedicó toda una página al viaje de Pancho Lomuto respecto al cual destaca la novedad que suponía que una orquesta argentina actuase en España «en calidad de auténtica embajadora de la música popular argentina moderna, particularmente de su expresión más cabal: el tango». ¹³² El anónimo escritor parte de las implicaciones identitarias del género y su universalidad, y alude a las relaciones sentimentales de ambos pueblos puestas de manifiesto con motivo de la muerte de Carlos Gardel:

La preferencia de los españoles por el tango y su acendrado cariño por lo argentino se ponen más tarde de relieve cuando los diarios revelan la congoja del pueblo por la triste noticia de la muerte de Gardel. Indudablemente, hemos calado muy hondo en el corazón de España con las muestras de un afecto hacia ella que en los argentinos de origen ibérico es prenda irrenunciable de fervorosa devoción. ¹³³

El carácter de «embajada cultural» atribuida al viaje de Lomuto lo encontramos también en *Hispania*, el órgano de la Patriótica, que repara en que la presencia de artistas españoles en la Argentina siempre

¹³¹ *Guía Quincenal de la actividad intelectual y artística de la Argentina* era una publicación de la Comisión Nacional de Cultura. Informaba de la vida artística de Buenos Aires y otras ciudades del interior, particularmente de los actos organizados por la institución peronista. *Continente* editaba artículos que defendían el origen hispánico y católico de muchos de sus referentes identitarios.

¹³² Otras ciudades incluidas en la gira fueron: Zaragoza, Pamplona, Bilbao, San Sebastián, Oviedo, La Coruña, Vigo y «otros lugares de las regiones andaluza y valenciana». «Pancho Lomuto a España. Embajada de tango que hará argentinidad», p. 33.

¹³³ *Ibid.*



fue mayor que las de los argentinos en España para definir así el viaje de la compañía por la Península:

Llevan para triunfar en España una cosa infalible: la expresión del arte popular argentino. Con esto simplemente, Madrid, primero y más tarde España toda, les rendirán enardecidos sus homenajes, ya que todo lo genuino de estas tierras encuentra allí súbita y ardorosa devoción, por el regusto hispánico de su esencia, pese a todas las variantes que el influjo telúrico haya podido imprimir en el arte de estos pueblos.¹³⁴

Una vez más, estos vínculos sensibles, conmovedores y afectivos —aunque no necesariamente fraternales— se hacen particularmente presentes en torno al folclore y las prácticas populares y/o tradicionales que, por otro lado, fueron las protagonistas de la dimensión musical de los dos eventos oficiales que simbolizaron las relaciones entre ambos países durante este periodo y representaron la «“puesta en escena” de la hispanidad».¹³⁵ En relación al primero de ellos, la Exposición de trajes españoles en el Museo Nacional de Arte Decorativo en abril de 1948, organizada por la Comisión Nacional de Cultura argentina a partir de la colección de Eva Perón,¹³⁶ además del gran despliegue de fotos e ilustraciones, *Guía Quincenal* informaba sobre los «festivales de divulgación en que el alma del pueblo se puso en contacto directo con la música enaltecedora»,¹³⁷ y «abarcaron un amplio programa de música sudamericana y española en sus más amplias

¹³⁴ «Embajadas de arte argentino en España», p. 2.

¹³⁵ MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón», p. 91.

¹³⁶ Estos vestidos habían sido regalados a Eva Duarte de Perón durante su visita a España. Al acto inaugural del certamen acudió el propio general Perón y su esposa, así como el embajador español, conde de Motrico. Véase: «La Exposición de los trajes Femeninos Españoles, en el Palacio Errázuriz», p. 11. Otras reproducciones de los trajes se pueden encontrar en: *Guía Quincenal*, 18 (abril de 1948). La embajada publicó el *Gran Catálogo Ilustrado de la Exposición de Trajes Regionales Españoles* con 50 reproducciones de Vicente Viudes y «sugestivos textos sobre los mismos del Conde Agustín de Foxá», p. 76.

¹³⁷ «Actividades de verano», pp. 50-51.

manifestaciones». ¹³⁸ Respecto al segundo, la misma publicación informaba en mayo de 1948 de la llegada de Coros y Danzas, ¹³⁹ explicaba su composición, repertorio —«sabrosísima y característica expresión del alma musical popular española»— y relataba la bienvenida que organizaron las instituciones «tradicionalistas, folklóricas y culturales argentinas», así como los representantes de la comunidad española en aquel país. ¹⁴⁰ Las críticas de las tres actuaciones del conjunto en Buenos Aires —la primera de ellas el 15 de mayo en el Colón, auspiciada por Eva Perón—, apuntan «un profundo contenido sentimental». ¹⁴¹ Sin embargo, alude al éxito cosechado en otras partes mediante una información bastante escueta, quizá por los problemas que encontraron en el auditorio de origen español, ya apuntados por Beatriz Martínez del Fresno. ¹⁴²

Esta vertiente puramente sentimental de la hispanidad se incluyó también en los premios para el cine de países hispanoamericanos que se anunciaron en 1950, y debían «presentar motivos emocionales, principios consultivos o estilos de vida propios de los países hispánicos». ¹⁴³

El análisis de los intercambios musicales entre España y Argentina durante los años del denominado peronismo clásico sugiere que se realizaron a múltiples niveles y combinaron y mezclaron intereses políticos, gubernamentales e institucionales, propagandísticos, los relacionados con la industria del espectáculo y el consumo cultural y, finalmente, las prácticas musicales de los argentinos de ascendencia española. Como consecuencia, están implicados, como hemos visto, todos los géneros musicales y escénicos. Los términos y las ideas-eje

¹³⁸ «Colección de trajes regionales españoles», p. 78.

¹³⁹ «Llegó el conjunto “Coros y Danzas de España”», p. 26.

¹⁴⁰ «Llegó el conjunto “Coros y Danzas de España”», p. 27.

¹⁴¹ «Actuaron los Coros y Danzas Populares de España», pp. 40-41.

¹⁴² MARTÍNEZ DEL FRESNO, «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo», pp. 256-257.

¹⁴³ «Se premiarán temas para cine de países hispanoamericanos», p. 72. «Para producir un “film” sobre el descubrimiento de América», p. 21.

que presidieron los discursos que acompañaron los tránsitos de repertorios, compositores e intérpretes no solo son distintos en ambas orillas, sino que están fuertemente condicionados, en el caso argentino, por la orientación ideológica de la prensa y, en el español, por su destino —nacional o americano—. La complejidad que presenta el tema es coherente con la de un momento histórico —el fin de la Segunda Guerra Mundial— en que ambos regímenes afrontaron situaciones y adoptaron decisiones que explicaron y defendieron en términos desiguales tanto hacia el interior como a nivel internacional. Además, ambos utilizaron los fuertes lazos históricos y culturales compartidos en los procesos de re-lectura de sus respectivas construcciones identitarias.

La perspectiva empleada en este trabajo —el estudio simultáneo de los múltiples planos en los que se realizaron los intercambios— exige el empleo de fuentes de naturaleza bien distinta y perspectivas contrastadas, por lo que el tema está abierto hacia posteriores investigaciones. No obstante, podemos concluir señalando que tanto el nombramiento del embajador argentino en España como la firma de los acuerdos bilaterales y la actividad del Instituto de Cultura Hispánica tuvieron su proyección en actividades musicales de distinto signo celebradas en ambos países. Las diferentes situaciones de Argentina y España, las diversas implicaciones de la hispanidad en los respectivos discursos identitarios y las particularidades de los réditos —en términos de propaganda, política exterior, interior y económica—, que peronismo y franquismo esperaban conseguir, determinan un enorme contraste en las herramientas propagandísticas empleadas y la plasmación musical de la hispanidad.

Si bien las autoridades no atribuyeron a la música un papel importante en los acuerdos firmados en 1946 y 1948, las relaciones institucionales entre ambos países y la propaganda que el franquismo desplegó en torno a sus relaciones con Argentina sí la incluyeron, y abarcaron todo tipo de géneros. Por parte del gobierno español, se organizaron grandes campañas dedicadas a agasajar al embajador ar-

gentino en las que, como lo descrito para la visita de Eva Perón, si bien las músicas y danzas tradicionales tuvieron gran protagonismo, fueron convocados todos los repertorios, que se mostraron en escenarios callejeros, populares o elitistas.

Respecto al papel de los músicos como embajadores culturales puede presumirse, dado que los más significativos del panorama musical español del momento desembarcaron en Buenos Aires junto a los más significativos intelectuales. El eco que alcanzaron los conciertos americanos de Regino Sainz de la Maza en las revistas españolas que difundían el hispanismo y el pasaporte diplomático de Joaquín Rodrigo ayudan a establecer la cualidad de embajadas musicales de sus viajes. En todo caso, nunca fue una propaganda directa, quizás debido a las reticencias que el régimen encontraba entre las colonias españolas y los argentinos. La que se desplegó a favor del peronismo en el interior de España fue más discreta, a pesar de los programas de radio con contenido musical emitidos y de que nombres como el de Pancho Lomuto cruzaran el Atlántico portando, además de su fama, todo el peso identitario y simbólico del tango. Las visitas de los compositores e intérpretes argentinos apoyados por instituciones gubernamentales a España fueron escasas durante estos años para incrementarse a finales de la década en el ámbito del Instituto de Cultura Hispánica.

A diferencia de lo analizado para las artes plásticas y la arquitectura, en los discursos musicales se enfatizaron los aspectos sentimentales adheridos al concepto de hispanidad a ambos lados del Atlántico. Encontraron su representación natural en las manifestaciones artísticas y musicales con mayor vinculación y consumo por parte de la población, ya sean las músicas y danzas tradicionales o las urbanas como el tango. Al final de los cuarenta, el deterioro de la situación económica argentina, las crisis diplomáticas y el cambio de *status* de España en el concierto internacional marcaron el declive del periodo idílico entre ambos estados.

Fuentes

- «Actividades de verano», en: *Hispania*, núm. 18 (abril de 1948), pp. 50-51.
- «Acto en honor del General Perón en Navalmoral», en: s. t., abril de 1949, expediente 1, Archivo de la Cancillería de la República Argentina, división política (en adelante acra).
- «Actualidad gráfica», en: *ABC*, 30 de abril de 1947, p. 5.
- «Actuaron los Coros y Danzas Populares de España», en: *Guía Quincenal*, núm. 21 (junio 1948), pp. 40-41.
- «Agasajos a la misión argentina en España», en: *La Nación* (Buenos Aires), 12 de octubre de 1946, expediente 3, acra.
- «Argentina con Lomuto y su orquesta», en: *ABC*, 25 de junio de 1947, p. 24.
- «Belleza y alegría de España, en sus danzas y canciones», en: *Hispania*, núm. 233 (junio de 1948), p. 1.
- Carta al Ceremonial de Estado, Embajada de Madrid II, 1949, caja AH/0002, ACRA.
- Carta del cónsul argentino en Málaga al ministro de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina de 14 de octubre de 1946, caja 16, expediente 2, ACRA.
- Carta del cónsul honorario de Argentina en España al ministro de Relaciones Exteriores de 8 de enero de 1947, ref. 230/7, España 6/94, expediente 6, ACRA.
- CASAMAYOR, ENRIQUE: «Música Hispanoamericana», en: *Alférez*, núm. 21 (octubre de 1948), s. p.
- «Colección de trajes regionales españoles», en: *Hispania*, núm. 22 (junio de 1948), p. 78.
- «Concierto extraordinario Aurora Nátola», en: *ABC*, 23 de abril de 1947, p. 18.
- «Conciertos diversos. Capital federal: Un homenaje a Joaquín Turina», en: *Guía Quincenal*, núm. 46 (julio de 1949), p. 20.

- «Conferencia y concierto de Regino Sainz de la Maza», en: *Hispania*, núm. 231 (abril de 1948), p. 7.
- «Coros y Danzas de España», en: *Hispania*, núm. 241 (abril de 1949), p. 20.
- «Dirigió en el Teatro Colón Pablo Sorozábal», en: *Buenos Aires musical*, núm. 13 (15 de octubre de 1946), p. 3.
- «Don Manuel de Falla. Desaparece una figura cumbre de la música universal», en: *Hispania*, núm. 217 (noviembre de 1946), pp. 3-4.
- «El Doctor Radio, en Navarra», en: *ABC*, 25 de agosto de 1948, p. 8.
- «El embajador de la Argentina desembarca en España», en: *Informaciones*, 6 de enero de 1947, caja 15, expediente 3, ACRA.
- «El fallo del concurso cinematográfico», en: *Mundo Hispánico*, núm. 7 (agosto 1948), p. 50.
- «El gran músico español Joaquín Rodrigo, en Buenos Aires», en: *Hispania*, núm. 248 (diciembre de 1949), p. 7.
- «El Ministro de Asuntos Exteriores presidió ayer en La Rábida un solemne acto ofrecido a los diplomáticos americanos que han asistido al centenario de Nebrija», en: *ABC* (Andalucía), 29 de mayo de 1946, p. 13.
- «El Señor Martín Artajo regresa de la Argentina», en: *ABC*, 21 de octubre de 1948, p. 1.
- «El violinista Abel Mus en el Colón», en: *Buenos Aires musical*, núm. 45 (1 de septiembre de 1948), p. 3.
- «Embajada espiritual de 150 muchachas», en: *Mundo Hispánico*, núm. 5 (junio de 1948), p. 20.
- «Embajadas de arte argentino en España», en: *Hispania*, núm. 222 (mayo 1947), p. 2.
- «Emisión radial en España dedicada a la Argentina», en: *La Prensa* (Buenos Aires), 22 de octubre de 1946, caja 16, expediente 3, ACRA.
- «En el gran Teatro del Liceo», en: *La vanguardia española* (Barcelona), s. f., 1946, caja 16, expediente 4, ACRA.
- «En el Liceo, el público dedicó al embajador calurosas manifestaciones de simpatía», en: *La vanguardia española*, 15 de enero de 1947, p. 7.

- «En el Municipal se presentaron Los Chavalillos», en: *Buenos Aires musical*, núm. 43 (1 de agosto de 1948), p. 4.
- «En el Toboso se rinde un homenaje a la Argentina», en: *Yugo* (Almería), 15 de febrero de 1949, expediente 1, acra.
- «España en el mundo: Regino Sainz de la Maza triunfa en Buenos Aires», en: *Boletín de Información. Instituto de Cultura Hispánica*, núm. 17 (15 de julio de 1947), p. 21.
- «España y la novela», en: *Guía Quincenal*, núm. 24 (julio de 1948), pp. 7-8.
- «Estreno de La Casa, de José María Pemán», en: *Guía Quincenal*, núm. 25 (agosto 1948), pp. 49-50.
- «Estrenó Lola Membrives una comedia», en: *Guía Quincenal*, núm. 21 (junio 1948), p. 37.
- E.V.F.: «Dos conciertos de Segovia», en: *Buenos Aires musical*, núm. 28 (1 de septiembre de 1947), p. 3.
- «Fiestas típicas españolas», en: *Boletín de Información*, núm. 2 (octubre de 1946), p. 11-17, 64.
- FRESNO, «Ponchos argentinos», en: *ABC*, 9 de mayo de 1947, p. 18.
- «Homenaje a Falla», en: *Buenos Aires musical*, núm. 24 (1 de septiembre de 1947), p. 4.
- «Índice del año 1947», en: *ABC*, 1 de enero de 1948, p. 3.
- «Informaciones y noticias teatrales y cinematográficas. Una compañía de arte popular argentino actuará en España», en: *ABC*, 15 de abril de 1947, p. 23.
- «Informaciones y noticias varias de la Región andaluza. Cádiz», en: *ABC* (Andalucía), 25 de abril de 1947, p. 4.
- «Informaciones y noticias varias de Sevilla», en: *ABC* (Andalucía), 18 de marzo de 1947, p. 9.
- «Informaciones y noticias teatrales y cinematográficas», en: *ABC*, 5 de enero de 1949, p. 16.
- «Informe de la Embajada de Argentina en España», *Boletín* núm. 23 (26 de diciembre de 1945), caja 14, expediente 4, ACRA, p. 3.

- «Intervención de Salvador Rueda en el ciclo de charlas en homenaje a Argentina», en: *Sur* (Málaga), 4 y 14 de octubre de 1946, expediente 4, ACRA.
- J.A.S.: «Músicos españoles en Buenos Aires», en: *Buenos Aires musical*, núm. 24 (1 de julio de 1947), p. 4.
- : «Regino Sainz de la Maza en el Odeón», en: *Buenos Aires musical*, núm. 25 (15 de julio de 1947), p. 3.
- : «Impresiones sobre Música y Músicos de España», en: *Buenos Aires musical*, núm. 28 (1 de septiembre de 1947), p. 4.
- : «Presentóse la bailarina española Mariemma», en: *Buenos Aires musical*, núm. 40 (15 de junio de 1948), p. 1.
- J.C., «Ballet español», en: *Mundo Hispánico*, núm. 2 (marzo 1948), p. 31.
- «La Exposición de los trajes Femeninos Españoles, en el Palacio Errázuriz», en: *Hispania*, núm. 229 (enero-febrero 1948), p. 11 y 76.
- «La Vida Breve de Falla se cantó en el Teatro Colón», en: *Buenos Aires musical*, núm. 13) 15 de octubre de 1946, p. 13.
- «Llega a Tenerife el Cabo de Hornos», en: *ABC*, 23 de abril de 1947, p. 12.
- «Llegó a Buenos Aires el magnífico conjunto artístico Coros y Danzas de España», en: *Hispania*, núm. 233 (junio de 1948), pp. 3-5.
- «Llegó a Sevilla la misión argentina», en: *La Nación*, 16 de octubre de 1946, expediente 3, acra.
- «Llegó el conjunto “Coros y Danzas de España”», en: *Guía Quincenal*, núm. 19/20 (mayo de 1948), p. 26-27.
- «Los Claustros de la Abadía de Silos», en: *Guía Quincenal*, núm. 28 (septiembre de 1948), p. 77.
- «Malvaloca en el Teatro Liceo», en: *Guía Quincenal*, núm. 22 (junio 1948), p. 37.
- «Mañana regresará a su país la misión argentina», en: *ABC* (Andalucía), 18 de octubre de 1946, p. 16.
- «Mariemma a América», en: *Mundo Hispánico*, núm. 3 (abril de 1948), p. 38.

- MARQUERÍE, ALFREDO: «En el Fontalba se presentó con gran éxito la compañía de Arte Popular Argentino», en *ABC*, 6 de mayo de 1947, p. 23.
- «Mundo Hispanoamericano», en: *ABC* (Andalucía), 10 de noviembre de 1946, p. 24.
- «Música. Música chilena en el Círculo Medina», en: *Boletín de Información*, núm. 9 (15 de marzo de 1947), p. 29.
- «Musicales», en: *ABC*, 1 de abril de 1948, p. 23; 11 de abril de 1948, p. 29; y 8 de mayo de 1948, p. 12.
- «Pancho Lomuto a España. Embajada de tango que hará argentinidad», en: *Continente*, núm. 1 (15 de abril de 1947), p. 33.
- «Panorama de España y del mundo», en: *Guía Quincenal*, núm. 23 (julio 1948), p. 3.
- «Para producir un “film” sobre el descubrimiento de América», en: *ABC*, 19 de abril de 1950, p. 21.
- «Parque Florida. En el Retiro», en: *ABC*, 3 de agosto de 1947, p. 16.
- PÉREZ DE AYALA, Ramón: «Pastora Imperio», en: *Hispania*, núm. 241 (abril 1949), pp. 6-7.
- «Premios “Mundo Hispánico”», en: *Boletín de Información*, núm. 5 (15 de enero 1947), p. 25.
- «Presentación de la bailarina Adriana Otero», en: *Guía Quincenal*, núm. 26 (agosto 1948), p. 60.
- «Presentóse la Compañía de María Antinea», en: *Buenos Aires musical*, núm. 51 (septiembre 1949), p. 35.
- «Programa de conferencias para la quincena», en: *Guía Quincenal*, núm. 21 (junio 1948), p. 17.
- RAMÍREZ ÁNGEL, Emiliano: «Lo que dicen los bailes — La Jota», en: *Hispania*, núm. 244 (julio de 1949), p. 18.
- «Reaparece José Iturbi», en: *Buenos Aires musical*, núm. 25 (15 de julio de 1947), p. 1.
- «Reposiciones en el Teatro Argentino», en: *Guía Quincenal*, núm. 22 (junio 1948), p. 36.

- S.: «Presentóse la violinista Rosa Más», en: *Buenos Aires musical*, núm. 32 (17 de noviembre de 1947), p. 3.
- «Se premiarán temas para cine de países hispanoamericanos», en: *Guía Quincenal*, núm. 59/60 (febrero-marzo de 1950), p. 72.
- «Se presentó en el Colón Paloma de Sandoval», en: *Guía Quincenal*, núm. 21 (junio de 1948), p. 41.
- SAINZ DE LA MAZA, Regino: «Noticias musicales», en: *ABC*, 28 de enero de 1947, p. 26; 12 de octubre de 1946, p. 41 y 11 de enero de 1947, p. 18.
- : «Informaciones y noticias musicales», en: *ABC*, 8 de enero de 1947, p. 17.
- : «Musicales», en *ABC*, 1 de abril de 1948, p. 23
- «Se presentó en el Politeum la bailarina Mariemma», en: *Guía Quincenal*, núm. 23 (julio 1948), p. 59.
- SERRANO, Eugenia: «¡Vuelan nuestras canciones!», en: *Hispania*, núm. 247 (noviembre de 1949), p. 7 y 9.
- SOPEÑA, Federico: «*El Retablo de Maese Pedro*», en: *Mundo Hispánico*, núm. 1 (febrero 1948), p. 28.
- «Tata Vasco, drama sinfónico en cinco actos», en: *Mundo Hispánico*, núm. 3 (abril 1948), pp. 27-30.
- «Una pieza de Benavente en el Liceo», en: *Guía Quincenal*, núm. 38/39 (febrero y marzo de 1949), p. 41.
- «Una vez más... en América: José María Pemán», en: *Mundo Hispánico*, núm. 2 (marzo 1948), p. 40.
- «Valor de la lírica española», en: *Guía Quincenal*, núm. 23 (julio de 1948), pp. 6-8.
- «Viveres de la Argentina para España», en: *ABC*, 5 de enero de 1947, p. 24.
- «Vuelve Gaspar Cassadó», en: *Buenos Aires musical*, núm. 39 (1 de junio de 1948), p. 5.
- «Vuelve Nicanor Zabaleta», en: *Buenos Aires musical*, núm. 24 (1 de julio de 1947), p. 3.

Bibliografía

- ANDRÉ, María Claudia: «Tango y lunfardo: un estudio transatlántico sobre la identidad argentina», en: *Kamchatka*. Revista de análisis cultural, núm. 9 (julio 2017), pp. 297-311.
- CABRERA GARCÍA, María Isabel: «El concepto de la “hispanidad” y su representación artística durante el primer franquismo», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz (coords.): *Música y danza entre España y América (1930-1960). Diplomacia, intercambios y transferencias*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2021.
- CORRADO, Omar: «Los sonidos del '45. Música e identidades en Buenos Aires entre el fin de la Segunda Guerra y los comienzos del peronismo», en: *Revista del Instituto Superior de Música de la Universidad Nacional de Litoral*, núm. 16, 2016, pp. 9-61.
- DÍEZ PUERTAS, Emeterio: «Las negociaciones para el acuerdo cinematográfico de 1948 entre Argentina y España (1939-1948)», en: *Secuencias*, núm. 35, 2012, disponible en: <https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/675357/SECUEN_35_3.pdf?sequence=1> [consultado el 30/08/2018].
- El tango y sus invitados*, disponible en <<https://www.eltangoysusinvitados.com/2008/07/biografia-del-maestro-francisco-pancho.html>> [consultado el 07/06/2018].
- FARÍAS, Ruy: «Construyendo la patria a través de la cultura. La difusión de la identidad nacional española en Buenos Aires: los casos de la Asociación Patriótica Española y la Institución Cultural Española (1910-1939)», en: *Anuario IEHS*, núm. 31 (2), 2016, p. 121.
- GALLEGU, Antonio: *El arte de Joaquín Rodrigo*, Madrid, Sociedad General de Autores de España, 2003, p. 179.
- GAN QUESADA, Germán: «A modernist composer for Avant-garde times? Stravinsky's Music in Spain during the early Francoism (1945-1960)», en: LOCANTO, Massimiliano (ed.): *Rethinking Stravinsky*.



- Sounds and Gestures of Modernism*, Turnhout, Brepols, 2014, *Speculum Musicæ*, 25, pp. 417- 440.
- : «Igor Stravinsky y su música en España (1945-1960): la construcción de una imagen crítica», en: CASCUDO, Teresa y GAN QUESADA, Germán (eds.): *Palabra de crítico. Estudios sobre música, prensa e ideología*, Sevilla, Editorial Doble J, 2014, pp. 161-187.
- GÓMEZ MARTÍN, María: «La hispanidad: cauce y pretexto de una política propagandística durante la Guerra Civil y el primer franquismo», en: MORENO CANTANO, Antonio César (coord.): *El ocaso de la verdad. Propaganda y prensa exterior en la España franquista (1936-1945)*, Gijón (Asturias), ediciones Trea, 2011, pp. 127-156.
- GONZÁLEZ LAPUENTE, Alberto (ed.): *Historia de la música en España e Hispanoamérica*, vol. 7: La música en España en el siglo XX, Madrid, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- IGLESIAS, Iván: *La modernidad elusiva: jazz, baile y política en la Guerra Civil española y el franquismo (1936-1968)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2017.
- LEVI, Erik: «The Reception of Spanish Music in Germany during the Nazi Era», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y GAN QUESADA, Germán (eds.): *Music and Francoism*, Turnhout, Brepols, 2013, pp. 3-24.
- MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz: «La Sección Femenina de Falange y sus relaciones con los países amigos. Música, danza y política exterior durante la Guerra y el primer franquismo (1937-1943)», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y CABRERA GARCÍA, María Isabel (eds.): *Cruces de caminos. Intercambios musicales y artísticos en la Europa de la primera mitad del siglo XX*, Granada, Universidad de Granada, 2010, pp. 357-406.
- : «Mujeres, tierra y nación: las danzas de la Sección Femenina en el mapa político de la España franquista (1939-1952)», en: RAMOS, Pilar (ed.): *Discursos y prácticas musicales nacionalistas (1900-1970)*, Logroño, Universidad de La Rioja, 2012, pp. 229-254.
- : «Las armas de Terpsícore en la recuperación diplomática del franquismo. Coros y Danzas de España en la Argentina de Perón



- (1948)», en: SALA, Massimiliano (ed.): *Music and Propaganda in the Short Twentieth Century*, Turnhout, Brepols, 2014, pp. 243-264.
- : «Cantos y bailes para María Eva Duarte de Perón. El viaje a España de 1947 y la puesta en escena de la hispanidad», en: *Resonancias*, núm. 41, 2017, pp. 87-119.
- : «“Igual que cincuenta rosas”». Bailes y trajes en el homenaje de las provincias españolas a Eva Duarte de Perón (1947)», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y MARTÍNEZ DEL FRESNO, Beatriz (coords.): *Música y danza entre España y América (1930-1960). Diplomacia, intercambios y transferencias*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2021.
- PAPANIKAS, Dimitri: *La muerte de tango. Breve historia política del tango en Argentina*, Bolonia, Ut Orpheus, 2013, p. 61.
- PELINSKI, Ramón: *Tango nómade. Ensayos sobre la diáspora del tango*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2000.
- REIN, Raanan: «El Pacto Perón-Franco: justificación ideológica y nacionalismo en Argentina», en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, vol. 1, núm. 1, 2017, disponible en: <<http://eial.tau.ac.il/index.php/eial/article/view/1313/1339>> [consultado el 30/08/2018].
- RIQUER, Borja de: *Historia de España, vol. 9. La dictadura de Franco*, Barcelona, Crítica, Marcial Pons, 2010, p. 110-111, 118 y 247.
- SÁEZ, Pilar: «Serrano y Balañá, Eugenia», en: PÉREZ, Janet y IHRIE, Maureen: *The Feminist Encyclopedia of Spanish Literature N-Z*, Londres, Greenwood Publishing Group, 2002, p. 554.
- SUÁREZ-PAJARES, Javier: «Festivals and Orchestras: Nazi Musical Propaganda in Spain during the Early 1940s», en: PÉREZ ZALDUONDO, Gemma y GAN QUESADA, Germán (eds.): *Music and Francoism*, Turnhout, Brepols, 2013, pp. 59-95.
- : «Manuel de Falla, entre la política, el exilio, la confabulación y la muerte», en: CARREDANO, Consuelo y PICÚN, Olga (eds.): *Huellas y rostros. Exilios y migraciones en la construcción de la memoria musical de Latinoamérica*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autó-

noma de México e Instituto de Investigaciones Estéticas, 2017, pp. 279-310.

Todotango, disponible en <http://www.todotango.com/creadores/biografia/177/Roberto-Fugazot/> [consultado el 07/06/2018].

ZANATTA, Loris: *Breve historia del peronismo clásico*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2009.